

lógica. Si el sacramento es interpretado desde la alianza, el encuentro, la memoria y la presencia (pp. 273-283), entenderemos qué sucede en la celebración sacramental. Desde esta óptica la mirada creyente comprende más a fondo qué significa la institución por parte de Cristo, la acción del Espíritu, el don de la gracia y el carácter, la cuestión del septenario, la eficacia del sacramento, así como el sujeto y el ministro vistos desde la comunión de la asamblea litúrgica (pp. 283-347).

El manual termina con varios materiales pedagógicos de interés: un Anexo sobre cuestiones de la praxis sacramental (evangelización, pastoral y *ars celebrandi*), un Apéndice sobre la debatida cuestión de los sacramentales (pp. 397-406) y una Biblio-

grafía abundante ordenada por las temáticas afrontadas en el cuerpo del texto (pp. 407-425). El enfoque didáctico que anunciábamos el inicio queda igualmente corroborado por las síntesis, los temas de estudio y la bibliografía para profundizar con que se cierran cada uno de los capítulos del libro.

Como profesor de la misma materia, recomiendo este texto. Se percibe la sensibilidad litúrgica y hay una integración serena y clara de cuestiones muy debatidas de los últimos años. Hay una laguna, a mi entender: la referencia a Oriente, el otro pulmón de la Iglesia con el que respiraríamos una espiritualidad también renovada.

Alfonso BERLANGA

Rudy ALBINO DE ASSUNÇÃO, *La Misa según Benedicto XVI*, Madrid: Cristiandad, 2019, 317 pp., 16 x 25, ISBN 978-84-7057-655-3.

En estas útiles páginas se contiene una catequesis mistagógica sobre la misa realizada por Joseph Ratzinger/Benedicto XVI, si bien aparecida en textos dispersos. Rudy Albino, profesor del Centro universitario católico de Quixadá, en Ceará (Brasil), realiza esta labor de recopilar los textos dispersos sobre liturgia, eucaristía y la santa misa, por la que hemos de estarle agradecidos. Comienza esta antología con un capítulo titulado «¿Qué es la liturgia?», en el que se resumen las ideas sobre este particular del actual Papa emérito. Es reseñable, sin embargo, que empiece con una definición positiva («obra de Dios y de Cristo por medio del Espíritu santo») para terminar con una negativa («qué no es la liturgia»). En medio aparecen sugerentes descripciones como «oración», «fiesta», «culto del cielo abierto», «obra del Cristo total» (pp. 41-59). Tras esto viene la descripción de la celebración eucarística como

la mesa de la Palabra y la mesa de la Eucaristía, en la que la centralidad del domingo –como día a la vez de la creación y de la resurrección– ocupa un lugar central (pp. 61-69). Aquí vemos unidas las dimensiones cósmica y escatológica. Resulta también interesante ver que tal vez el autor identifica las ideas de teología litúrgica del teólogo bávaro con un determinado estilo celebrativo (cfr. pp. 31-32).

En cualquier caso, los siguientes capítulos (III-VIII), aparecen recogidos en textos dispersos tanto de los escritos teológicos personales de Ratzinger como catequesis, discursos y homilias pertenecientes a su época de pontificado. Esta parte se encuentra llena de continuas sugerencias, aunque la abundancia y la extensión de las citas a veces dificulta seguir el hilo y mantener la visión de conjunto por parte del lector, si bien los textos aportados ofrecen siempre una recompensa segura. En la par-

te referida a la plegaria eucarística (pp. 159-261), los textos aparecen recopilados siguiendo las palabras del canon romano. Resulta igualmente interesante la conjunción de adoración y comunión eucarística, venciendo así toda posible y falsa dialéctica. Concluye esta parte una reflexión sobre la «espiritualidad eucarística», en la que se recuerda la unidad entre misa y misión, y propone que los asistentes de la celebración eucarística se conviertan en «sagrarios

en el mundo». Indudablemente la presente antología está llena de múltiples ideas y sugerencias, ofrecidas con la necesaria profundización teológica, que pueden ser de gran utilidad para cualquier cristiano. Desentonan en esta cuidada edición que las referencias bibliográficas aparezcan en su mayoría referidas a las obras traducidas al portugués.

Pablo BLANCO

Lawrence FEINGOLD, *The Eucharist. Mystery of Presence, Sacrifice, and Communion*, Steuvenville (Ohio): Emmaus Academic, 2018, 674 pp., 16 x 22,5, ISBN 978-1945125720.

Bajo la apariencia de manual se presenta este verdadero tratado sobre el misterio eucarístico (con algunas preguntas o *study questions* al final de cada apartado), en el que reúne las últimas adquisiciones y actualizaciones sobre el tema, tanto en ámbito magisterial como teológico. De hecho, lo primero que llama la atención es la continua referencia a la instancia magisterial desde un primer momento y la estructura ofrecida en la exposición. No presenta pues un esquema inductivo a partir de la Escritura y su lectura en la tradición, sino que ofrece un abordaje *in directo* de los distintos temas aquí estudiados. Por otra parte, el autor se ocupa en primer lugar de la presencia y después de la cuestión del memorial, repitiendo las respectivas exposiciones en el concilio de Trento de 1551 y 1562. Como sabemos, esta bipartición y orden entre la Eucaristía como sacramento y después como sacrificio creó en su día abundante bibliografía, así como posteriores críticas, por lo que llama la atención que asuma de nuevo este orden que no responde ni cronológica ni ontológicamente con la explicación del misterio eucarístico. El orden seguido por el teólogo estadouni-

dense sería, por tanto, el siguiente: Escritura, Padres, presencia, sacrificio, comunión y adoración. ¿Por qué la presencia va antes del sacrificio? ¿No sería mejor vincularla con la adoración?, son preguntas que propondría la teología litúrgica contemporánea.

Por lo demás, el presente texto está muy bien expuesto y excelentemente documentado. En lo que se refiere a la presencia eucarística desarrollada en primer lugar, el autor pone en relación el misterio eucarístico con el misterio de la encarnación, como su prolongación dentro de la lógica kenótica del Logos. Este realismo encarnatorio es puesto a su vez en relación por ejemplo con el misterio de la maternidad divina de María o con la dimensión nupcial tal como aparece en relación también con el sacramento del matrimonio (pp. 27-28). Es entonces cuando Feingold realiza lo que podríamos llamar –desde nuestro punto de vista– un *flash back* y desarrolla la parte exegética con detenimiento –también en ámbito veterotestamentario por medio de los términos *berit*, *pesah* y *shekinah*– (pp. 39-70). En este sentido, pienso que habría sido más orientador para el lector y el potencial